

VIDA DE MAESTRO



RESPUESTAS INICIALES FRENTE AL PROYECTO

Francisco Montaña

PROFESIONAL ÁREA DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA, IDEP

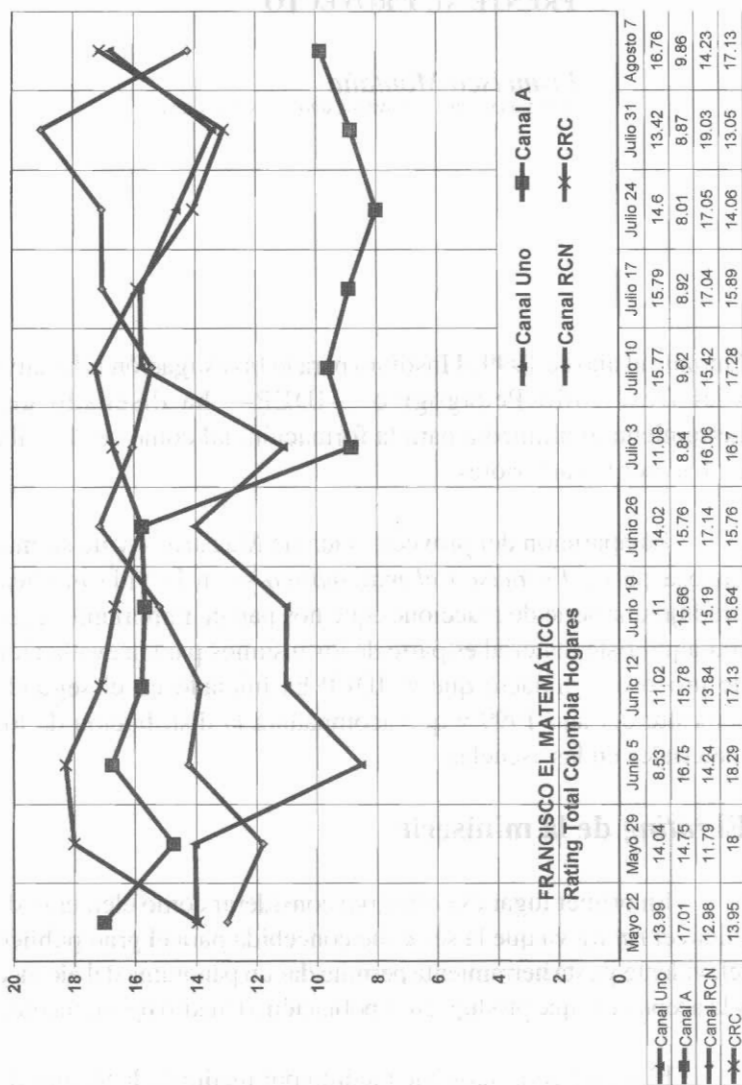
Durante el año de 1999 el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico —IDEP— ha diseñado una herramienta multimedia para la formación, tal como se describe en los escritos anteriores.

La aparición del proyecto Vida de Maestro —y de su más vistosa parte, *Francisco el matemático*— en la vida pública, produjo una serie de reacciones que nos parece importante registrar aquí. Este material es parte de los insumos para la evaluación de proceso e impacto que el IDEP ha iniciado en el segundo semestre del año 1999 y que acompañará la distribución de los materiales en las escuelas.

El *rating* de la miniserie

En primer lugar es definitivo considerar como elemento de juicio el *rating* ya que la serie fue concebida para el gran público televidente y esta herramienta permite dar un panorama del alcance y la aceptación que produjo en la población. (Cuadro pg. siguiente).

El *rating* de la serie fue medido por medio de la técnica de *people meter* a nivel nacional. La información que incluimos se refiere a la medición general por hogares, donde cada punto habla aproximadamente de novecientos mil habitantes.



La divulgación y tratamiento en el principal diario de Colombia

De manera autónoma el diario *El Tiempo*, el de mayor circulación en el país se unió al proyecto haciendo eco, en su página sobre Educación de la Edición Dominical, a cada uno de los diez capítulos que se produjeron con una serie de artículos que destacaban y enfatizaban los núcleos temáticos más visibles. A continuación incluimos tres de esos artículos.

Domingo 27 de junio de 1999

EDUCACIÓN

LA EDUCACIÓN DEL PAÍS, EN "FRANCISCO, EL MATEMÁTICO"

Abusadores no tienen excusa

Los **modelos que se imponen** en la sociedad llevan a pensar de manera errónea lo que es un hombre y una mujer: Por eso, los abusadores argumentan que sus víctimas se les insinúan. Domingo 4 de Junio de 1999.

Ángela Constanza Jerez
Coordinadora Asuntos Sociales
nos pusimos de acuerdo y...

Profesor Dago, esta chica dice que usted la llevó a una residencia, ¿es verdad o no...?

—Sí, pero fue una trampa (...) Ella me sedujo para que yo cayera y luego Francisco llegó al lugar como testigo.

—Esto es increíble. Jovencita, acláreme esto por favor...

—Bueno, el profesor Francisco y yo sabíamos que Dago estaba acosando a las alumnas, entonces

— Sorprendente... Usted insinuándose a un profesor (...) dedíquese a estudiar y menos coqueteo.

Aunque éste es el diálogo en un colegio que no existe, el Jimmy Carter de la serie de televisión de RCN, Francisco el Matemático, es más común de lo que se cree, y no sólo en los planteles educativos sino en todos los sitios donde se discute un posible acoso sexual.

Según la abogada Esmeralda Ruiz, ese argumento de que la mujer se insinuó es bastante utilizado entre los abusadores sexuales y ya ha sido discutido por terapeutas y juristas. “El que conoce el caso no debe ver esa excusa sino la parte ética y legal, mucho más cuando se trata de menores de 18 años”.

Ruiz explica que los niños aprenden de la experiencia y de medir sus posibilidades con el otro, por eso el adulto debe ponerle el límite y orientar su conducta. Cuando el adulto no hace esto, él es el que obra de manera incorrecta y no el niño.

“Cuando un maestro acosa o abusa de un alumno es más grave que cuando el abusador es de la calle, porque el maestro es un ejemplo para los niños y su misión es educarlos”, dice Ruiz.

En *Francisco, el matemático* — un proyecto de la Alcaldía Mayor de Bogotá y el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP) — se muestra claramente esta situación, así como los modelos de feminidad y masculinidad que se promueven en la escuela y en la sociedad en general.

Un estudio realizado en 1995 por la Dirección Nacional para la

Equidad de la Mujer demostró que los textos escolares promueven la desigualdad entre hombres y mujeres. De los 11.000 personajes principales que aparecían en ellos, 9.000 eran hombres y 1.900 mujeres. De los personajes que aparecían desempeñando trabajos productivos, el 90 por ciento eran hombres, y de los 29 que aparecían trabajando en oficios domésticos, 25 eran mujeres.

La socióloga Argelia Londoño considera que esta cultura machista ha estimulado creencias y comportamientos de superioridad y prepotencia frente a las mujeres. Eso ha llevado a que le legitimen conductas de control e, incluso, de castigo de hombres a mujeres.

Somos iguales

“La Educación, un compromiso de todos”, proyecto de la Vicepresidencia de Relaciones con la Comunidad de *El Tiempo*, la Fundación Corona y la Universidad de los Andes, se unió al proyecto de la Alcaldía-IDEP con el fin de que los colombianos se enteren de lo que pasa en nuestra educación.

Precisamente, padres, maestros y adultos en general sin darse cuenta están educando a los niños con un sentido erróneo de la equidad de género. Por ejemplo, lo hacen cuando prohíben a las niñas

utilizar determinadas prendas o les impiden jugar fútbol porque es para niños, y a éstos jugar con muñecas porque es para niñas.

Así mismo, cuando dan la razón a los acosadores y abusadores porque creen que las mujeres tienen que ser más “recatadas”.

“Ninguna mujer busca ser violada o acosada sexualmente cuando se pone una minifalda o un pantalón ajustado. Y el que ella se vista

así no le da derecho a nadie a agredir su cuerpo o su dignidad como persona”, dice Margarita Bernal, asistente de la Subdirección Operativa de la Dirección Nacional.

**Vicepresidencia
de Relaciones con la
Comunidad EL TIEMPO.**

¿Qué piensa sobre este tema?

Llame a la Línea T (4103737, código 5253) o envíe su mensaje a: educación@eltiempo.com.co.

Domingo 4 de Junio de 1999

EDUCACIÓN

GUÍA PARA PREVENIR Y DETECTAR EL MALTRATO

La violencia sigue en casa

Las cifras no bajan: 7.859.673 menores son maltratados a diario. Los maestros son los primeros que pueden detectar esta situación, por eso es importante que denuncien los casos que encuentran.

Según la literatura científica, la familia es por naturaleza un espacio de amor y de tranquilidad. Los niños deben sentirse protegidos y queridos. Magdalena no logra entender por qué su mamá se deja golpear de su padrastro. Por eso un día, aburrida con lo que sucede, decide enfrentarlo.

Sólo pasan unos pocos minutos para que se arrepienta de haberlo hecho, pues la respuesta que obtiene es una cachetada que la tumba al suelo y una golphiza peor de las

que está acostumbrada a recibir.

Ángela Constanza Jerez
Coordinadora de Asuntos Sociales

“Nada de raro tiene el comportamiento de esta joven en el colegio —explica la psicóloga e investigadora Sonia Mejía—. Allí es el único sitio donde puede expresar y elaborar el dolor que siente por los maltratos que recibe en su casa. Por eso es que golpea a sus compañeros”.

Magdalena refleja el dolor de 7'859.673 de colombianos menores que son maltratados diariamente. Ella vive en el mundo creado en la serie de televisión de RCN llamada *Francisco, el matemático*.

Esta serie es un proyecto de la Alcaldía Mayor de Bogotá y el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP). “La educación, un compromiso de todos”, proyecto de la Vicepresidencia Relaciones de la Comunidad *El Tiempo*, la Fundación Corona y la Universidad de los Andes, se unió a la idea porque ilustra las situaciones que se viven en nuestros colegios y escuelas.

Según Mejía, el maltrato intrafamiliar se presenta en todos los estratos sociales y los maestros son los primeros que tienen la posibilidad de detectarlo, ya que están en contacto con los niños que siempre presentan “síntomas”.

Por ejemplo: baja autoestima —“generalmente son los más susceptibles a agredir o ser agredidos por otros”— dice Mejía: les gusta sentirse víctimas; se niegan a hacer lo que se les pide; tienen dificultades para demostrar sus sentimientos; reaccionan a cualquier evento con mucha rabia ya sea contra los demás o contra ellos; se ven tristes y tienen altibajos de comportamiento y de carácter, unas

veces están alegres y otras deprimidos.

A dónde acudir

“Los profesores —dice Francisco Cajiao, director de la División de Educación de la Fundación FES— deben sospechar cuando de manera reiterada los niños presentan señales en su cuerpo como hematomas, contusiones o laceraciones”.

Otras señales son golpes en los ojos o en las mejillas, cicatrices, quemaduras, fracturas frecuentes, ausencia de cabello y hemorragias.

Frente a casos repetidos como éstos, y los mencionados anteriormente, el deber no sólo de los maestros, sino de cualquier adulto es notificar a las autoridades.

Según la abogada Georgina Murillo, ex procuradora delegada para el menor y la familia, algunos colegios temen verse involucrados en procesos legales y prefieren guardar silencio, cuando su deber es denunciar:

“Lo primero que pueden hacer —dice— es contar dentro de los proyectos educativos instituciones con orientadores que aborden el problema y fijen compromisos con los padres de familia para que reciban orientación psicológica. Si

continúa el maltrato necesariamente tienen que poner el caso en conocimiento de un defensor de familia”, dice Murillo.

Este profesional tiene la obligación de abrir un proceso de protección y puede amonestar a los padres y ponerlos en tratamiento psicológico.

En los centros zonales (existe uno por cada localidad) se encuentran los defensores de familia. Si ellos no dan respuesta pronto se les puede pasar un derecho de petición para que contesten qué medidas tomaron o por qué no las han tomado.

Domingo 11 de julio de 1999

“Si el maltrato es muy grave o si el defensor no da respuesta, el colegio puede poner el caso en conocimiento de un juez de familia o municipal. Esto gracias a la Ley 294 de 1996, llamada Ley de Violencia Intrafamiliar”.

**Vicepresidencia
de Relaciones con
la Comunidad EL TIEMPO.**

¿Qué piensa sobre este tema?

Llame a la Línea T (4103737,

código 5253) o envíe su mensaje

a: educacion.eltiempo.com.co

EDUCACIÓN

HISTORIAS DE MAESTROS EN “FRANCISCO EL MATEMÁTICO”

Todos podemos educar

Padres, estudiantes, maestros y personal educativo de los planteles pueden idearse maneras para que de verdad esto suceda. Un colegio cuenta su experiencia.

Ángela Constanza Jerez
Coordinadora de Asuntos Sociales

¿Sabe por qué su estudiante ejemplar está fallando de manera frecuente a clase? ¿Por qué dos de sus alumnos que eran muy buenos amigos de pronto dejaron de serlo? ¿Tiene idea de cuál es la razón por la que uno de sus muchachos dejó el colegio?

Adriana averigua lo que le sucede a sus alumnos. Preocupada por las fallas y el bajo rendimiento de Hugo, llama a sus padres. Igual hace Francisco, que no se quita de la cabeza a Magdalena, la rebelde del salón, y averigua el motivo de su comportamiento.

Estos dos profesores trabajan en el Jimmy Carter, un colegio que existe en la serie de televisión de RCN, llamada *Francisco, el matemático*. Busca mostrar las situaciones que se viven en nuestros colegios y escuelas, en las que los maestros son los principales protagonistas por el papel que pueden desempeñar.

“Los docentes deben conocer los entornos socioculturales en los que se mueven los alumnos y ver cómo esos entornos los afectan en sus comportamientos y rendimiento en la escuela”, dice Magdalena Vallejo del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP).

Francisco, el matemático es un proyecto de este Instituto y de la Alcaldía Mayor de Bogotá. “La educación, un compromiso de todos”, proyecto de la Vicepresidencia de Relaciones con la Comunidad de *El Tiempo*, La Fundación Corona y la Universidad de los Andes, se unió a la idea para que la educación sea un asunto de todos.

Precisamente, ése es el mensaje de la Ley General de Educación, de 1994, “la educación es responsabilidad de la familia, la sociedad y el Estado”. Por eso, aunque los docentes estén llamados a ser los primeros en esta tarea, también

están los padres, el Gobierno, las empresas y los mismos estudiantes.

El colegio Andino de Bogotá lo ha entendido así, por eso desde hace un año está trabajando en un proyecto escolar que busca integrar a todos los miembros relacionados con la institución en la identificación de los problemas que les aquejan y las posibles soluciones.

Propuestas

María Claudia Abello, psicóloga del colegio, cuenta que divididos por grupos, profesores, padres de familia, estudiantes y personal administrativo entrevistaron a sus compañeros para que les dijeran cuáles eran los problemas más frecuentes en la cotidianidad del establecimiento.

Así, por ejemplo, los estudiantes preguntaron a otros estudiantes, los profesores a otros profesores... Todos dijeron lo que sentían y, después, se reunieron para seleccionar el problema que consideraban prioritario.

En una tercera etapa escogieron las posibles soluciones y se dividieron por comités para cumplir con las diferentes funciones. Hoy, la mayoría de las personas vinculadas con el colegio, trabajan para superar las deficiencias encontradas.

“Como tenemos estudiantes de diferentes países trabajamos el concepto de valor y de antivalor, pues para unos era una cosa y para otros, otra. Pero en otro colegio pueden encontrar que el problema es drogas, pandillas, la contaminación del río que pasa al lado... Lo importante es que identifiquen el problema y que entre todos encuentren las posibles soluciones”, dice Abello.

“Con estos talleres, que forman parte del programa ‘La educación, un espacio amable del Convenio del Buen Trato —dice Abello— se han visto cambios, por ejemplo, ha mencionado la violencia verbal y los mismos muchachos demandan actitudes de buen trato”.

Según María del Pilar Cortés, educadora y especialista en desa-

rollo infantil, este trabajo en conjunto entre niños, docentes y padres de familia es necesario porque la cotidianidad es la que permite que las personas construyan y se apropien de sus derechos.

Igual cree Rodrigo Parra, quien participó en la investigación Atlántida (estudió sobre el mundo adolescente): “niños y maestros están aislados en el mundo escolar como en una burbuja y lo peor es que no están relacionados unos con otros. Eso es grave desde el punto de vista del conocimiento, pero lo es más desde el punto de vista de crecimiento personal”.

**Vicepresidencia
de Relaciones con
la Comunidad EL TIEMPO.**

Las primeras reacciones del público

El diario *El Tiempo* también se vinculó al proyecto con un buzón de correo electrónico donde se recibían los comentarios que la serie suscitaba en los televidentes. El siguiente es una breve reseña de los mismos.

Están de acuerdo (Mensajes recibidos por E-Mail)

— Interesante idea la de poner a rodar las intimidades del aula en la sociedad colombiana, valdría la pena no vulgarizar sus constructos sociales sino conocerlos, comprenderlos y

solucionarlos. Para dignificar la labor del maestro no se debe deteriorar las relaciones sociales de la escuela, bienvenida la crítica.

— Con gran expectativa esperé la hora de ver la serie. Les confieso que me impactó mucho ver esa realidad que se está viviendo en los colegios bogotanos, en especial los de estratos bajos, y de la cual los que tenemos una profesión distinta a la de maestros desconocíamos.

— Gracias por el mensaje que se le está dando a la comunidad. Espero que su contribución conlleve al entendimiento entre las personas y sea el medio para la solución de conflictos, alejando así la violencia.

— Creemos muy importante que la serie *Francisco el Matemático* nos sea enviada posteriormente en vídeo a las instituciones escolares de Colombia, como material educativo para ser trabajado en talleres con nuestros equipos de docentes, estudiantes y comunidad en general.

— Como rectora de una institución educativa de Montería -Córdoba me sería de mucho apoyo pues estamos empeñados con el grupo de docentes en llevar a cabo una gestión mancomunada donde, a partir de evidencias y testimonios (partiendo de la reflexión de nuestro hacer como directivos y docentes), logremos darle a nuestros estudiantes (1.400), padres y madres de familia un nuevo giro a la educación que impartimos.

— Seguros del éxito que alcanzará la serie y felicitaciones al grupo de actrices y actores que participan en la misma.



— Seguí con interés el primer capítulo de *Francisco el Matemático*, donde apenas se esboza la problemática que se vive en las escuelas y colegios de Colombia, en particular los oficiales; la percibí muy actuada, será porque soy maestra y la obra apenas

comienza. Me gustaría tenerla si luego la editan con una duración menor, para trabajarla con mis estudiantes y compañeros maestros.

— Tengo historias de cuarenta muchachos y muchachas y de otros tantos maestros y maestras, en ellas se percibe por qué son como son. A estas alturas tratar de resolver los problemas que causan violencia con charlas y recomendaciones es muy difícil cuando ellos siguen doliendo y los maestros no estamos preparados para resolverlos.

— En la serie se aprecia el trabajo tan valioso de la consejera o consejero escolar, pero nuestras instituciones no lo tienen y las que lo tienen le asignan este cargo a maestros de cualquier área. Alguno que otro es psicólogo educativo pero por muy buena voluntad que tengan no logran lo que aspiran por falta de conocimientos; los vacíos afectivos de nuestros alumnos y maestros son los causantes de la mayoría de los problemas de violencia.

— ¿Dónde consigo los libros de *Vida de Maestro*? (Florencia - Caquetá).

No están de acuerdo (mensajes recibidos por E-Mail)

— ¿Qué buscan con esa novela? ¿Mostrar la violencia en los colegios para que aquellos que no la tienen la copien?

O van a contrarrestar la mano de violencia que Ustedes mismos dicen existe en la TV nacional e internacional. Hasta ahora los programas y noticieros radiales y de TV no hacen sino fomentar la violencia, no por las noticias que se pueden ocultar pero sí con sus comentarios, tomas inadecuadas de las víctimas y entrevistas sin criterio.

— Somos ex alumnos del Colegio INEM Francisco de Paula Santander de Kennedy, Jimmy Carter en la serie *Francisco el Matemático* y estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia.

— Por medio de la presente queremos darles a conocer nuestra inconformidad; con respecto al primer capítulo de la serie *Francisco el Matemático*, en donde encontramos incongruencias y una óptica errada sobre la verdadera vida de los diferentes estamentos que conforman la educación estatal. Por lo cual queremos expresar: la serie está particularizando las situaciones presentadas, ya que utilizan el uniforme del Instituto como propio de la serie. Además describen la sociedad media baja, mostrándonos como personas desadaptadas y sin valores. Esto desacredita la buena reputación del Instituto, de los alumnos y egresados de éste.

— Exigimos que se revise el estudio realizado por el IDEP, *El Tiempo* y RCN, para que de esta forma se dé un nuevo enfoque a la serie.

Opiniones sobre los contenidos (mensajes recibidos en el buzón de voz)

— Lo más importante es que el maestro sea amigo de los alumnos: cuando están en descanso no los dejen solos, comparta con ellos, escuche sus problemas.

— La violencia no sólo se origina en el colegio sino en casa por la desintegración de las familias.

— Debemos enseñar a nuestros hijos que las relaciones sexuales se deben tener después de casados. Antes es pecado, así para el resto de la humanidad sea normal. Debemos enseñar a nuestros hijos a temer a Dios, las condiciones de vida cambiarían.

— Cuando una niña queda embarazada ¿qué debe hacer si sus padres no la ayudan?

— Pienso que deberían educarnos más en lo referente a lo sexual.

— Yo creo que hay profesores muy aprovechados.

— El acoso sexual es muy frecuente entre profesores y alumnos y viceversa.

No están de acuerdo (mensajes recibidos por correo de voz)

— Los señores de TV están fuera de órbita, debemos dar formación y no violencia en todos los aspectos.

— No estoy de acuerdo con la serie que están presentando en TV, y menos que utilicen esos uniformes, soy una madre de familia y la gente cree que este colegio es así de violento.

— Pido a los organizadores no utilizar las instalaciones del colegio INEM, ya que lo están desprestigiando.

— En Francisco el Matemático hay cosas absurdas.

— El Profesor de educación física persigue mucho a sus alumnas en esta serie.

Aquellos que quieren compartir sus historias por medio del buzón de voz.

— Donde estudia mi sobrino, unos muchachos de un curso se reunieron en el salón y cogieron a otro muchacho y le partieron dos costillas, los sancionaron pero nada más. El colegio se llama Francisco Bermeo, acá se da una violencia permanente, si las directivas no se encargan de ayudar y estar en su lugar siempre habrá este tipo de cosas.

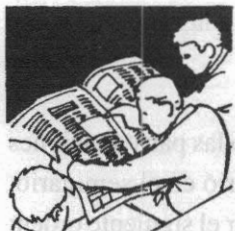
— Nosotros tenemos un proyecto para presentar a ustedes sobre el tema, ya que es una tesis de grado.

— Tres alumnas del salón estaban fumando, pero es muy difícil acercarse a ellas para hacerles un reclamo, es cierto que al descanso uno debe acercarse a los alumnos y tratar ser amigo de ellos, preguntarles e interesarse por ellos.

— Fui coordinador de disciplina de un colegio, pero los alumnos amenazaron con cuchillo a un compañero.

— Donde yo estudio los profesores son unos cobardes y casi no enfrentan problemas de este tipo, hay que ayudar a los jóvenes, no dejarlos solos.

— Conocí a una amiga que quedó embarazada a los 16 años y tuvo que irse de la casa porque la mamá no la apoyó. Yo creo que las madres deberían ser más comprensivas, ya que uno como adolescente se rebela.



— Conozco una historia del colegio Camilo Torres, sobre unos alumnos que amenazaban a los profesores y se ven muchos alumnos metálicos.

— En el colegio Francisco José Olaya de la Mesa Cundinamarca, discriminan a las niñas embarazadas y no les permiten llevar uniforme; la rectora de ese colegio abusa mucho.

— Una compañera quedó embarazada y desgraciadamente le tocó buscar la vida como pudo.

— Cuando yo estaba estudiando una amiga mía quería jugar al papá y la mamá y así fue como lo hicimos. Yo no sabía nada de eso, ella me indujo, sin ninguna clase de conocimiento del tema. Hay que incitar a los niños a hacer deporte, hay colegios que no tienen canchas de juegos.

— El profesor de Educación física trato de violarme, se llama Francisco Rueda.

— Una prima mía necesitaba pasar una materia y tuvo que tener relaciones con el profesor para que la pasara.

Las primeras reacciones de la comunidad educativa

El IDEP, continuando con los seminarios de la serie Vida de Maestro convocó a más cien maestros de la ciudad para presentarles los materiales que conforman la caja de herramientas. El objeto de dicha reunión fue escuchar las opiniones de los

docentes para darle una forma final a la caja y a las guías de uso y pedagógica que encuadran el material.

Por razones editoriales hemos agrupado las participaciones de acuerdo con la guía de análisis que se sugirió en el seminario, en la cual se solicitaba a los participantes seguir el siguiente orden: Líneas temáticas centrales de la serie *Francisco el Matemático*, elementos de relación conceptual entre las herramientas presentadas, opiniones sobre el conjunto de herramientas. Esto nos permite evitar las repeticiones, y por otra parte darle armonía a un texto que, como tal, carece de ella. Como conclusión de esta parte presentamos la síntesis e interacción que, de parte del Instituto, hubo frente a las diversas posiciones.

Seminario 16 de septiembre. Intervención de las mesas de trabajo.

(Participantes: colegios República de México, República de Venezuela, Floresta Sur y Nuevo San Andrés de los Alpes, Policarpa Salavarrieta, General Santander, Nuevo San Andrés de los Altos, Distrital Gran Colombiano, Nuevo Kennedy, Simón Rodríguez, Corabastos, Néstor Forero A., Distrital Usme, Externado Nacional Camilo Torres, INEM de Kennedy, centros educativos distritales Samper Mendoza, Patio Bonito II, Mochuelo Alto, Confederación Suiza, San Agustín, Almirante Padilla, Los Periodistas, San Luis Padrinos, El Paraíso, Tomás Rueda Vargas, Barranquillita, Los Héroes, Marruecos, Molinos, y además las escuelas Tanque Laguna, Nacional Comercial, Rural La Libertad, Pedagógica Experimental; Unidad Educativa Miguel Antonio Caro (Funza), Normal Distrital María Montessori, Unidad Educativa Manuelita Sáenz, Convenio Cultural

Juventud América, Instituto Técnico Comercial Distrital Juan del Corral, Centro Básico Luis Ángel Arango, Centro Bemposta, Universidad Distrital Francisco José de Caldas).

Sobre qué le habla

Francisco el Matemático a los maestros:

Las siguientes son las impresiones que suscitó la visualización de dos capítulos de la serie en el grupo de maestros y estudiantes asistentes a la convocatoria que realizó el IDEP.

— Sobre formación de valores en el interior del aula, no solamente por fuera de ella. El maestro enseña la responsabilidad, el maestro es como el padre o la madre; no hay que verlo como un enemigo sino como un amigo fundamental que está ahí para orientar.

— Sobre la presión de grupos sociales, tales como de los padres, los profesores, las directivas por distintos problemas. Por ejemplo, tenemos el caso del muchacho que quería jugar fútbol, quería integrarse pero tenía que pertenecer a su gallada”.

— Sobre la doble moral que se maneja en la sociedad: los profesores o los padres, o quienes por ejemplo quieren enseñarnos a nosotros una forma de ser mientras ellos están siendo de otra manera. Ellos no nos dan el ejemplo que nosotros necesitamos.

— El pandillismo, la forma como el grupo puede decidir sobre una persona, cómo todos los valores que tiene en el momento de ingresar a una pandilla, le cambian sus actitudes.

— El embarazo en las adolescentes, y por consiguiente, el aborto. La decisión que tienen que tomar las adolescentes frente a este tema tan crítico que se convierte en un problema trágico para ellas y para su entorno, su familia, el colegio, todo.

— Sobre el alcoholismo y la drogadicción.

— Sobre la confianza, cuál es el manejo y la manipulación, cómo el hijo confía en su padre, cómo el estudiante confía en el maestro, y cómo esa confianza, a veces, se manipula. El padre de familia quiere lograr algo con su hijo y por eso le da dinero, quiere su cariño, su acercamiento, pero piensa que los va a conseguir por medio del dinero.

— Sobre el valor de la amistad y de la lealtad: entre los estudiantes, entre los compañeros es muy importante este valor de ser amigo, ser leal. En esta serie se muestra muy bien. Puede tratarse de un grupo de pandilleros, pero sobresalen la lealtad y la amistad.

— La comunicación y la expresión del joven y del maestro, la falta de comunicación que hay dentro de la escuela y de la familia. Dentro del aula encontramos un lenguaje: el chico viene y dice: 'qué boleta' y el maestro le aclara que 'boleta' es un talonario. No tratamos de comunicarnos para ver qué lenguaje estamos hablando, porque así no nos vamos a entender dentro del aula ni podemos pretender que más allá del aula nos podamos comunicar.

— Sobre la motivación del docente hacia su materia. Encontrábamos éstos en la serie. Aunque Francisco realiza



un excelente trabajo en el primer capítulo, veíamos que no llegaba a trabajar de lleno con los muchachos. Ya en el segundo sí había una motivación. Entonces cuestionábamos el papel del maestro dentro del aula, hasta qué punto el maestro llega a formar a

un estudiante y hasta qué punto lo llega a deformar cuando le demuestra que no tiene ningún interés en él, y que está allí simplemente porque le pagan.

— La combinación de la parte humana y la parte académica dentro de manuales y convivencia que llamamos formación integral.

— Sobre las relaciones intrafamiliares como la confianza, el respeto, los derechos y los deberes. La familia también debe hacer parte fundamental en ese estudiante, en su proceso, porque hablamos de la educación, que no nace el día que yo llego a la primaria, ni termina cuando yo estoy en 11 o me gradúo en la Universidad: empieza cuando estoy en el vientre y se termina cuando llego a la tumba. Yo no sólo me educo en la escuela: me educo en mi barrio, en mi familia, con mis amigos en la calle, en el teatro, en todo el espacio. Aprendo del error, aprendo del ejemplo, aprendo del castigo y del elogio, aprendo de todas estas cosas.

— Sobre la necesidad de pertenecer a un grupo e identificarse con él —creo que dentro de la serie nos enseña eso— y por qué el espacio de la escuela no es el espacio donde yo me acojo, no es nunca mi segundo hogar. Por eso el comportamiento del joven de hoy, porque no lo ve como el espacio agradable donde va a aprender, a investigar, a enrique-

cerse como ser humano, a llegar a un estado consciente de ciudadano, sino como un espacio en el que lo reprimen, lo oprimen, lo castigan, donde su opinión está siempre a un lado. Necesita otros espacios donde sea importante, ya que en su casa no los encuentra. Entonces el grupo de amigos que lo elogia: 'Huy hermano usted robó, un duro'. Porque hay diferentes grupos, como el de teatro por ejemplo. La necesidad del joven es hallarse dentro de Colombia. Ningún colombiano puede decir: 'Éste es mi espacio y me siento orgulloso de ser colombiano'. La necesidad del joven de ser reconocido en cualquier espacio, sin importar el país donde esté, que lo diga, que lo sienta en la sangre, que se le desborden los ojos, que lllore de alegría por decir que es colombiano. Eso yo no lo veo, y de ahí depende la educación que da la escuela. Entonces la necesidad de identificarse con algo la encuentra en la cosa más fácil que se le presente, desde la droga hasta lo que se quiera pasar por ahí.

— Sobre la falta de confianza, sobre todo en lo que se refiere al embarazo de la niña. Los problemas de formación dentro del hogar, que no permiten la comunicación entre la niña y su madre, que es quien en primer lugar debería haberse enterado, no del embarazo sino de que tenía que preparar a la niña de otro modo, para que eso no se presentara.

— La incidencia de los problemas escolares en la vida familiar del docente, las relaciones afectivas entre los docentes y la ética del docente.

— La manipulación que hacen los maestros queda bien clara a través del muchachito que quiere jugar fútbol y que es absolutamente manipulado por los maestros de educación

física y matemáticas, para que él no pueda, si no es dándoles gusto, acceder a sus deseos.

— Nos plantea la pregunta sobre ¿qué tanto sabemos de la cotidianidad de nuestros estudiantes?, ¿qué tanto sabemos de las historias de nuestros muchachos, nosotros que nos vanagloriamos de ser directores de grupo, y que tanto nos metemos con ellos fuera del aula?

— También nos plantea la cuestión del maestro como líder: ¿realmente es un líder o se dedica a trabajar porque le pagan?, ¿hace su trabajo o está pensando en hacer posgrados para que le suban el escalafón?, ¿está preocupado por la calidad de la educación de sus muchachos? o ¿en que está pensando? Entonces ¿cómo está liderando el maestro ese proceso de crear conciencia al estudiante: ‘Hombre, usted es parte de este conflicto social armado, ¿cómo va a empezar a trabajar?’ Ahí viene la participación comunitaria, y entonces yo creo que ¿cuál participación ni democracia? La legislación nos da las armas, eso sí no se lo niego, ahí está la Ley, pero ¿cómo nos enseñan a trabajar con la Ley? Cómo me dicen: ‘Usted puede utilizar esta herramienta’, cuando lo que ocurre es que los rectores acallan, empezando por sus estatutos que son el manual de convivencia, que no es más que un típico reglamento de sanciones y represiones. El manual de convivencia es basura, no tiene nada de convivencia porque los estudiantes ni siquiera participamos en su elaboración; eso no es participación, ni democracia.

— Se presentan antivalores como la mentira que nos afecta a los docentes cuando la alumna dice que salió temprano de la institución y no era así; pero ya están criticando que

los maestros no trabajamos sino que los mandamos temprano.

— También tocan el tema de las relaciones sentimentales entre alumnos, pero también las relaciones sentimentales entre docentes que se van a la par. Tienen la misma problemática porque entre los muchachos existe ese celo, que a mí me gusta y que entre docentes también se da.

— A pesar de que se diga que en la serie no se muestran valores, sí es posible verlos. Veamos el caso de Magdalena: ella es aparentemente una niña muy conflictiva, muy mala, pero en el fondo es una niña muy buena y excelente amiga. Entonces analizando, lo que preocupa es que no se haga análisis y que los alumnos vayan a imitar esos comportamientos.

— Nos habla sobre la actitud de los muchachos del famoso 'ser sapo', de ir a contar lo que le han contado. Pero en oportunidades es bueno ser sapo, porque de lo contrario no podríamos ayudar al otro.

— Sobre la relación entre la escuela y la comunidad: ¿cuál es el concepto de escuela y cuál el de comunidad? La escuela no es las cuatro paredes donde yo me voy a broncear, la escuela es el espacio que a mí me forma para salir a pelear en la vida. Como reflejo de la sociedad me tiene que enseñar a qué me voy a enfrentar, y me tiene que dar los elementos suficientes para hacerlo; la escuela no está dando esos elementos. Entonces hablábamos, lo decía el vídeo, del concepto de la escuela como un espacio para debatir, para construir, para cuestionar, para investigar, o sea que la

escuela realmente le permita al joven hacer y deshacer en forma de aporte, y no que lo amaestrene para después botarlo a la sociedad a ver cómo se defiende.



Algunas de las opiniones sobre el conjunto de materiales

Las malas

— Mi nombre es Diana Norato, soy personera general del INEM de Kennedy, y también personera local de Kennedy. Quiero compartir con ustedes una especie de debate que tuvimos dentro del grupo, y comentarles mi experiencia que es algo más de lo que pasa en la serie *Francisco el Matemático*. Primero, es sobre el Inem de Kennedy, donde se graba la serie: yo casi soy expulsada del colegio por protestar por ello. Me parece que es una herramienta muy buena para mejorar la calidad de la educación, pero hay unos criterios que quiero expresar, porque son válidos y tengo cómo argumentarlos. Cuando llegaron los compañeros de RCN a grabar, nosotros volvíamos de Tunja de participar en una marcha del paro y nos encontramos con que no nos dejaban entrar en nuestro colegio porque estaban grabando. A mí personalmente me ofendió que cerraran las calles y no nos permitieran el ingreso en nuestro colegio, que comercializaran con nuestro uniforme. Fue decisión del rector que se utilizara el uniforme, él lo ofreció pero nunca consultó con los estudiantes. Yo sé que no es un problema del IDEP ni de RCN, sino un problema dentro del colegio. Son las cosas que nos tocan: de un momento a otro vemos que se están tomando nuestro espacio”.

— “Y otro de los elementos de la serie *Francisco el Matemático* es el meramente político. No sé quién tenga que ver con esto, pero la serie se está tomando como una de las pruebas para el deterioro de la educación pública. ¿Por qué? porque aquí, en este país, no se hace nada sin tener en cuenta cómo se va a sacar ganancia con el programa. Bueno, en primera instancia es reconocer y concientizar, en fin, todo eso que venimos trabajando, pero para mí la segunda intención que he analizando leyendo la Ley 508 de 1999, que hace parte del Plan Nacional de Desarrollo, es que se está dejando por el piso a la educación pública, dejando como salvación y única alternativa a la educación privada. En el momento en que vengan a decir: ‘Bueno, hay que debatir qué es la educación pública y qué es la educación privada’. Ahí tenemos un elemento fundamental para demostrar que la educación pública de Colombia ya no sirve. Porque una madre de familia o cualquier persona que se siente a ver ese programa, aunque no sepa que se trata del INEM de Kennedy, sí se da cuenta de que es un colegio público, y va a decir: ‘No, hombre, yo cómo voy a meter a mi hijo, que es el futuro de Colombia, en un colegio público. Lo que hay que hacer es meterlo en un colegio privado. Ésta es la única salvación, así yo no tenga plata y tenga que dejar de comer, pero mi hijo no se va a acabar de corromper’. Entonces yo pregunto: ‘¿Hasta qué punto podemos sacar una serie que demuestre que la educación pública también tiene calidad y muchísimas cosas buenas que pueden aportar al proceso educativo? Es una propuesta que tiene que surgir de aquí’.

— “Las relaciones de la serie con la realidad nos parecieron exageradas. De pronto lo que se buscó a través de *Fran-*

cisco el Matemático era mostrar lo negativo, pero con un arma supremamente peligrosa en manos de una sociedad inculta. No sólo la ven estudiantes y maestros, sino toda la sociedad. Ya lo dijeron, tiene un *rating* bastante alto que implica que está llegando directamente a las personas, sin ser catalizada, sin ser analizada. Y ya hemos tenido ejemplos en los colegios cuando con un dedo acusador le dicen al maestro: ¿Sí se vio en la película del sábado?, ¿vio como son todos ustedes? A mí personalmente me pasó eso.

Entonces, si bien es cierto que para los maestros es un reto demostrar que no somos así, también es cierto que la serie es un arma de doble filo supremamente peligrosa. —

— “La serie se privó de mostrar una institución educativa sólida, con elementos positivos, de avance en lo deportivo, en los grupos institucionales. El mismo INEM tiene una banda que muchas veces ha sido triunfadora en eventos nacionales de concursos de bandas. Uno ni siquiera se imagina que existe algo así, cuando ve una institución educativa que cae en semejante caos de resolver una cotidianidad tan dura y tan impactante como la que muestra la serie. A mí, como docente, me resiente que no se vea eso. La gente no sólo se imagina que lo está viendo, como lo han dicho acá, sino que el común de la gente dice: ‘Estoy viendo una serie y la diferencia entre la institución privada y la institución pública se hace evidente’. Cuando el maestro dice: ‘Yo podría haber trabajado en una institución privada y escogí ésta llena de problemas, y aquí estoy’, hay un constante odio entre ambas instituciones. Las personas que hemos visto tantas realizaciones a través de la vida de los maestros en las instituciones, sí sentimos que se dejó de ver lo mejor que se podía ver, con un agravante, o más bien diría

que con dos. El primero es que este ejercicio de discusión tan interesante que estamos haciendo hoy, es inofensivo para la serie, por que ésta ya está terminada. Estamos haciendo un análisis de un producto terminado sobre al cual no podemos influir. Y lo otro, es una duda. Nos queda la gran duda de si un costo tan alto como el de una producción para una serie de televisión, que rebasa los seis dígitos, podría haber sido destinado para una mejor capacitación de los maestros. Ésta es la duda que me queda y espero que podamos solucionarla con éxito.

— “Yo diría una cosa: en la serie *Francisco el Matemático* se hablaba del trasfondo político. Yo hablaría de un oportunismo político. Había que justificar la evaluación-sanción que viene contemplada en la Ley 115 y ésa fue una gran manera de justificarla. En la serie vemos cómo se desdibuja la imagen de la educación oficial. Los cuatro primeros capítulos fueron totalmente ofensivos para los profesores, pero les tocó ir cambiando porque hubo muchas quejas, muchas cartas. La compañera también tiene razón al decir que yo no tengo ingerencia, pero de todas maneras es una cascarita en la suela del zapato de quienes hicieron las cosas. Yo le pregunto al IDEP: así como se hizo una serie que muestra lo negativo de la educación, por qué ahora no se hace una donde se muestre lo positivo y lo que luchamos nosotros.

— De acuerdo con una reflexión que se hizo en el grupo, pensamos que utilizar un medio tan importante como la televisión para hacer este tipo de mensajes que incentiven en la comunidad nuevas formas de comunicación, puede ser tomado como ejemplo para producir, dentro de la comu-



nidad educativa, nuevos espacios de comunicación. También pensamos que es interesante destacar algo que se ha dicho: la serie no muestra situaciones alejadas de la realidad, pero el problema es que deja de mostrar mucho de lo que quisiéramos mostrar en una institución educativa.

Las buenas

— El material que nos han presentado hoy debería tener más difusión, debería ser conocido por toda la comunidad educativa y no sólo por los que tuvimos el privilegio de enterarnos tardíamente de este seminario. Debería hacerse todo un esquema de información, obviamente iniciando por los colegios y extendiéndolo a la mayor parte de la sociedad, para que la intención que se busca con estos elementos de trabajo cumpla realmente un cometido alto y no, como decía la niña, que se nos esté nivelando por lo bajo. Pienso que el maestro sigue siendo, ha sido, es y será un elemento fundamental en el desarrollo social.

— Nosotros no vimos en *Francisco el Matemático* sólo una manipulación, sino además el trabajo interdisciplinario que el profesor de educación física hace para lograr que el estudiante se interese por la clase de matemáticas, motivándolo y concertándolo con él. Así lo vimos, y sacamos como conclusión que de todas formas la serie muestra la realidad de los colegios, realidad que no se puede seguir escondiendo, sean privados u oficiales. Creo que esto se da en casi todos los colegios y que debemos tomarlo para un trabajo de talleres, seminarios, con el fin de desarrollarlo y así llegar a

conocer los contenidos culturales que existen en la vida de los estudiantes para el quehacer pedagógico. El vídeo sirve para la discusión amplia, y sería bueno tenerlo en los colegios y hacer un trabajo con la comunidad educativa.

— Hay que procurar que este material no se quede en los anaqueles, ni en la dirección del colegio, ni en la coordinación pedagógica, ni en la disciplina; que sea para toda la comunidad educativa, padres, estudiantes, profesores, que se multiplique, aunque tenga un costo con una subvención, que el IDEP nos lo dé mucho más económico, pero para tenerlo mejor y en mayor cantidad.

— Hay algo que sale de la serie y es el derecho a la intimidad de los estudiantes. Desde ahí se construye la confianza. Entonces respetemos el espacio, respetemos ahí los derechos humanos mínimos.

— En cuanto a la serie *Francisco el Matemático*, en el grupo pensamos que tiene algo positivo: muestra el tipo de familias que existen en nuestra sociedad. Está la familia conformada por papá y mamá, la familia donde la madre es cabeza de hogar, la madre soltera y la familia donde la madre es separada y hay una nueva unión con un padrastro, y la familia de separados que es la que se ve en el caso de la psicóloga. Al ver a cada una de estas familias resulta que ninguna es perfecta: no tenemos el tipo de familia perfecta, ni siquiera donde están papá y mamá. Y en cuanto a los alumnos, lo bueno de la serie es que toca a toda la comunidad educativa: a las familias, a los estudiantes y a nosotros, los docentes.

— Pensamos que la serie parte de conducir al análisis y reflexiones de elementos de la comunidad educativa. Pero

como vemos, se pueden disparar lecturas en todas las direcciones, y algunos de ellas no son muy convenientes.

— Algo que se pueden resaltar, que se olvida en el proceso educativo, es el ser humano. Aquí hemos escuchado, debatido, peleado y hasta confrontado que se haga esto, o que se haga lo otro. Podemos criticar la serie *Francisco el Matemático* porque, de todas maneras, tiene muchos elementos que no corresponden a la realidad. Pero ojo: nos muestra al ser humano. Hay un elemento que me parece primordial, los roles. Cada uno de los que estamos acá en algún momento de la vida hemos tenido que asumir todos los roles: hoy somos hijos, mañana padres, hemos sido hermanos, somos novios, somos maestros, somos aprendices. Cada uno de los seres humanos que está aquí en esta sala pasa por roles. Entonces ¿cuál es el problema?, ¿dónde está el meollo de asunto? En el ser humano. La educación como proceso constructivo tiene que recuperar al ser humano. Nos enfrascamos en discusiones conceptuales, en discusiones metodológicas sobre cómo enseñarles, cómo aprender, cómo evaluar y se nos queda por fuera el ser humano, porque nos centramos en los elementos para llegar a un fin y nos olvidamos de que el fin mismo es el ser humano.

Intervención del IDEP

“Lo que se pretendía con este ejercicio era suscitar exactamente lo que ha ocurrido, y en consecuencia, nada de ello ha sido inesperado.

Agradecemos las intervenciones tan auténticas, profundas, serias y conmovedoras. El paquete de herramientas que

compone este proyecto está formado por tres partes fundamentales: una es la serie de televisión *Francisco el Matemático*, el otro es la serie *Cotidianidades que Enseñan*, que es una edición en vídeo sintética que pretende propiciar reflexiones en el auditorio más que elaborar un discurso argumentativo, y como tercer componente del paquete están los libros *Vida de Maestro*.

El propósito fundamental de la serie es la formación en valores. Entonces, ahí viene la gran pregunta: ¿cómo se forman valores? ¿Qué es lo que hace que en uno se formen valores? Es una pregunta que de todas maneras está abierta, y las respuestas a todas estas reflexiones y estas ideas que han surgido acá sólo confirman que la herramienta sirve para propiciar situaciones en las que, si se desarrollan, se pueden lograr acuerdos iniciales que conduzcan a consensos mínimos. Uno de los acuerdos fundamentales que aparece de manera evidente, no sólo de la discusión y de los materiales, es el acuerdo de respetar la vida de los otros y el respeto por los otros.

Voy a hacer una enumeración lo más rápida y sintética posible, para poder referirme después a algunas preguntas, a algunos comentarios puntuales que institucionalmente me parece importante detallar. Un elemento crucial y que tiene que ver con la formación en valores, es la confianza. Se trata de un tema que aparece en todas partes, y no es gratuito. Creo que de todas maneras el éxito de la serie está en que habla de cosas que ocurren en la vida. La confianza es el apoyo sustancial sobre el cual se establece la relación con el otro: si yo no confío en los maestros, no hago un producto para formación de los maestros; si no confío en la autonomía

de los maestros, no diseño un paquete de herramientas dirigido a que los maestros tengan herramientas de autoformación. Por otra parte, si no confío en los alumnos no tengo por qué esforzarme para que ellos entiendan el mundo en que viven, ni para que descifren sus existencia. Entonces, creo que la confianza es un elemento fundamental en la relación entre los seres humanos, y este elemento se toca en la serie. Esta serie debe suscitar la reflexión sobre la confianza que tiene que ver con las pandillas, con la formación de la autoestima.

Uno de los objetivos de la investigación era encontrar cómo la vida cotidiana irradia las actitudes, porque las acciones son las únicas que reflejan las creencias. Las relaciones que ocurren entre maestros y alumnos, tanto en las aulas de clase como fuera de ellas, se pueden llamar educativas. Porque las relaciones están determinadas por la manera de caminar, de saludar, de relacionarse con la esposa, con el padre. En fin, la vida cotidiana como maestro, como docente —en una profesión donde la personalidad y la identidad son elementos determinantes, porque nada es más difícil que interactuar con jóvenes—, cobra una dimensión enorme. Realmente es allí donde aparecen los seres humanos.

Por otra parte, en este momento las escuelas públicas, lo digo sin modestia, gracias al esfuerzo del IDEP van a tener la oportunidad de debatir, de hacerlo frente a su propia imagen. Esa oportunidad no la tienen las escuelas privadas.

Creo que uno puede ver lo que quiera donde quiera. Yo creía que era bastante mal pensado y malicioso, pero resulta que más bien soy demasiado inocente porque jamás se me

ha ocurrido que la serie fuera un argumento a favor de la aniquilación de la educación pública. La serie pudo haber sido otra cosa pero no fue. Ahora la tenemos y nos puede servir a todos los que estamos interesados en la educación pública, para hacer un debate que genere espacios de discusión, para generar reflexión sobre el rol de los maestros, sobre la sexualidad de los estudiantes, sobre la sexualidad de los maestros, sobre los problemas de la droga en las escuelas, sobre cómo el problema de la enseñanza de las matemáticas está relacionado con el problema del FMI, sobre cómo el mundo está hecho de tal manera que nos obliga tratar de comprenderlo en su máxima complejidad, y para eso tenemos que tener, sobre todo, mentes muy abiertas y muy tolerantes”.

Seminario con las facultades de educación

Siendo el proyecto Vida de Maestro una herramienta para la formación de maestros, confrontarlo —antes de terminar de elaborar la guía metodológica y de uso que acompañará su distribución— se planteaba como una necesidad más que sentida. En consecuencia, el 30 de septiembre de 1999 se convocó a las facultades de educación de la ciudad y a algunas del país para darle inicio, a partir del análisis de algunos fragmentos de la herramienta, a una discusión que el IDEP considera fundamental: la responsabilidad de los formadores de docentes en el derrumbamiento moral de la sociedad. Es una responsabilidad que no es ajena a ninguno, pero que como tal, podría diluirse en la tierra de todos, que es de nadie, y que podría no ser asumida como una prioridad.

En este contexto, el IDEP presentó a las facultades de educación, las partes componentes del proyecto, y como resultado

de las numerosas exposiciones recogemos una serie de consideraciones sobre la formación de docentes.

— He trabajado con 840 docentes de Cundinamarca, he innovado en contenidos, he tenido en cuenta tres auditorios; padres de familia, niños y docentes, y he querido cambiar el concepto de docencia de la lengua castellana. Todo esto se puede trabajar desde la persona y se puede innovar en los siguientes valores: responsabilidad, honestidad, respeto, entusiasmo, solidaridad, optimismo, reconocimiento del otro y producción de textos. Los niños han creído que su trabajo es valiosísimo, los profesores también, y las veredas han recobrado la confianza en sí mismas. Los profesores de escuelas unitarias, de escuela nueva, han hecho lo mismo. Entonces pienso que trabajar con programas de formación permanente es una buena experiencia.

— Creo que las facultades de educación y cualquier institución educativa necesita organizarse, estructurarse alrededor de los valores en los que quiere formar. Si, por ejemplo, se quieren mentes democráticas, críticas, se necesita que la institución esté organizada alrededor de esos principios, y se requiere que las personas puedan, realmente, no sólo participar en las decisiones sino vivir las consecuencias de sus acciones o de sus decisiones, y poder reflexionar sobre ellas. Esto se debe hacer tanto a nivel de la organización misma de la facultad de educación, como en el interior del aula de clase.

— Soy docente de la Universidad Distrital. Estoy trabajando con desarrollo de las ciencias sociales. La situación es la siguiente: yo de verdad soy escéptica y pienso que tenemos que empezar a buscarle una verdadera dimensión a la

escuela, no solamente frente a la problemática social sino frente a la transformación del conocimiento, porque cuanto más cualifico mis capacidades de análisis y de intervención en mi medio, a través de mirar y manosear —y pongo ese término—, mis problemas sociales y mi proceso comunitario, más se me olvida la función real que tiene el maestro. Entre otras, se trata de la cualificación cognitiva, la solución de problemas. El maestro se olvida de ello para hacer terapias, para ser relacionista social, gestor de trabajos comunitarios, abogado, empresario y nutricionista, y se olvida de lo suyo asumiendo funciones que le atañen a otros espacios del mundo social y no solamente a la escuela. Ahora la educación no es sólo problema de la escuela. La educación atañe a todas las instituciones sociales. Hay que darle una dimensión formal a la escuela para que también ayude a transformar cosas o si no, podemos seguir mano-seado eternamente los problema sociales.

— Soy coordinadora del programa de preescolar del Centro de Educación Superior. La población con que nosotros contamos en nuestras facultades, nuestras aspirantes a docentes, son el resultado de esa realidad. O sea que las facultades de educación nos encontramos con dos retos: uno, hacer reingeniería o reeducación en esas estudiantes que van a constituirse en las futuras docentes. Porque, definitivamente, sí creo que uno no puede dar de lo que no tiene, y creo que el reto de las facultades de educación es muchísimo más grande que en cualquier otra instancia de la sociedad. El punto está en cómo van a formarse las facultades de educación y los profesores”.

— Es absolutamente vital que en las facultades de educación se destine un tiempo específico para formar en valores, para

pensar, para poderlos discutir. Y programas como éste permiten dar un ejemplo desde el cual se puede arrancar para poder debatir valores. Es indispensable que haya un tiempo concreto y específico para ello.

Estas intervenciones muestran, de manera inicial, algunas ideas acerca de la recepción que ha tenido la serie en el público específico para el cual fue diseñada, los educadores. Aunque estas aproximaciones son iniciales y se deberán consolidar con la investigación de impacto que el Instituto planea llevar a cabo durante el año 2000, es claro que la aparición de la serie —sin considerar los demás elementos, libros, vídeos y guía pedagógica e índice analítico— ha conmovido en uno y otro sentido, las ideas sobre la pertenencia al gremio de muchos de los maestros que en ella se ven reflejados. Las respuestas, por su intensidad emocional, permiten ver que la serie ha tocado fibras íntimas, partes delicadas, lugares ocultos. Es claro que esto no es más que el principio de un movimiento masivo de reflexión sobre la educación y su papel en la vida social. Pero también es claro que se trata de un principio que parte de un terreno vivo, conmovido y con el cual es posible llevar a cabo un proceso de formación profundo e importante en el área de los valores. Justamente es ése el trabajo que se ha propuesto desarrollar con la caja de herramientas durante el año 2000.

Los resultados de la evaluación de base llevada a cabo hasta la fecha, además de la evaluación de proceso e impacto, serán objeto de una publicación posterior. De esta manera el IDEP cierra el proceso de producción, desarrollo y evaluación de una herramienta novedosa para la formación en valores.